

El CAMINO del UNOS a OTROS

TRANSFORMANDO RELACIONES

GUÍA DE DISCUSIÓN DEL SEMÓN

SEMANA TRES

Esta guía puede utilizarse individualmente o en un grupo pequeño para reflexionar sobre el mensaje del fin de semana y aplicarlo a la vida diaria.

- Para facilitar la conversación, puede enviar por mensaje de texto una o dos de las preguntas que aparecen a continuación, animando al grupo a reflexionar sobre sus respuestas.
- Conociendo a los miembros del grupo, guíe la conversación de la manera que mejor represente las relaciones presentes: matrimonio, familia, amistad o trabajo.

ROMPEHIELO

Piensa en un equipo del que hayas formado parte: un equipo deportivo, un grupo de trabajo, una banda o un grupo de voluntarios. ¿Qué hacía que ese equipo funcionara bien?

NOTA DEL LÍDER

Dios nunca quiso que siguiéramos a Cristo en soledad. En este pasaje, Pablo nos recuerda que la iglesia es más que una simple reunión de individuos: somos un solo cuerpo, diseñado para cuidarnos mutuamente. Anime a su grupo a reflexionar tanto sobre el hecho de recibir cuidados como sobre el convertirse en personas que cuidan intencionalmente a los demás.

Versículo clave: 1 Corintios 12:12–26

1 Tú eliges pertenecer

Versículo clave: 1 Corintios 12:12–18

Discutir:

1. ¿Cuál es la diferencia entre simplemente asistir a la iglesia y pertenecer verdaderamente al cuerpo de Cristo?
2. ¿Alguna vez has tenido dificultades para sentir que tenías algo significativo que aportar? ¿Por qué es importante compartir las cosas que Dios nos está enseñando?
3. ¿Cuál es una manera de pasar de ser un espectador a ser una parte activa de la familia de Dios?

Nota del líder:

Pablo nos recuerda que cada creyente tiene un lugar asignado por Dios en el cuerpo de Cristo. Nuestro valor no proviene de ser vistos o reconocidos, sino de ser colocados por Dios donde Él quiere que sirvamos. Ayuda a tu grupo a celebrar los dones únicos con los que Dios ha dotado a cada persona.

2 Tú eliges conectar

Versículo clave: 1 Corintios 12:17–22

Discutir:

1. ¿Por qué crees que es fácil convencernos de que realmente no necesitamos a otros creyentes? ¿Cómo combatimos esa mentira?
2. ¿Qué hábitos prácticos ayudan a construir relaciones espirituales significativas, más allá de simplemente asistir juntos a la iglesia? (Piensa en hábitos para tu matrimonio, familia, amigos, etc.)
3. ¿Cómo podría nuestro grupo tomar medidas intencionales para conectar entre sí fuera de las dinámicas habituales de la iglesia y los grupos pequeños?

Nota del líder:

El sentido de pertenencia es el punto de partida, pero la conexión requiere intencionalidad. Las relaciones sanas se construyen con el tiempo mediante experiencias compartidas, conversaciones sinceras y el servicio mutuo. Anime a su grupo a identificar un siguiente paso práctico en lugar de esperar a que la conexión surja de forma natural. Piense de manera creativa en cómo lograr que más personas se involucren en las reuniones de su grupo pequeño, ya sea trayendo comida, planificando actividades o llevando el registro de asistencia.

3 Tú eliges cuidar

Versículo clave: 1 Corintios 12:24–26

Discutir:

1. Pablo dice que cuando un miembro sufre, todos sufrimos juntos. ¿Cómo se manifiesta esto en la vida cotidiana de la iglesia o en nuestro grupo pequeño? ¿Cómo deberíamos responder?
2. ¿Cómo puedes desarrollar tu capacidad para ver a otras personas que tienen necesidades? ¿Y cómo puedes, a continuación, cultivar tu disposición a actuar para responder a esa necesidad?
3. ¿A quién puede invitar Dios a cuidar esta semana a través de una conversación, aliento, oración o acto práctico de servicio?

Nota dl líder:

El cuidado bíblico trasciende la compasión y se traduce en acción. Seguir a Jesús implica fijarse en las personas, compartir sus alegrías y sus cargas, y demostrar el amor de Él de manera práctica. A menudo, el mayor ministerio consiste simplemente en estar presente y acompañar a alguien en su camino.

Oración Final

Demos gracias a Dios por hacernos parte de su familia y por asignar a cada creyente un lugar único en el cuerpo de Cristo. Pidámosle que ayude a nuestro grupo a crecer en un interés genuino los unos por los otros: a fijarnos en quienes sufren, a construir relaciones significativas y a reflejar el amor de Jesús mediante actos prácticos de compasión. Oremos también por las necesidades y cargas compartidas dentro del grupo.